

CREENCIAS DEL ISLAM AHMED ALHASAN



SEGUNDA EDICIÓN
2021

Título original del libro: عقائد الإسلام (Creencias del islam)

Autor: Ahmed Alhasan

Primer edición en español: 2017

Segunda edición en español: 2021

Primera edición en árabe: 2016 (1437 H)

Las alegorías / Ahmed Alhasan;

Traducción: Mariano Ricardo Calle en colaboración con el Official Comitee of Translation of Imam Al-Mahdi (a)

Extractos del Corán: traducción adaptada.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
<https://elsalvadormundial.com> (español) o www.almahdyoon.com (portal oficial)

EDICIONES DE LOS ANSAR DEL IMAM AL-MAHDI

CREENCIAS DEL ISLAM

Seguido de:

TE PREGUNTAN SOBRE EL ESPÍRITU

del

SAYED AHMED ALHASAN

SUCESOR Y MENSAJERO DEL IMAM AL-MAHDI (A)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dedicatoria

A los Ansar del Imam Al-Mahdi

Os agradezco...

Habéis sido para mí los mejores hermanos y hermanas... y la mejor familia

Que Dios os proteja a todos

En Nombre De Dios, El Misericordioso, El Misericordiosísimo

La Alabanza A Dios, Señor De Los Mundos

Y Bendiga Dios A Muhammad Y A La Familia De Muhammad, Los Imames
Y Los Mahdis Y Les Bendiga En Entrega

El fundamento de la religión:

El fundamento de la religión o la creencia divina en esta tierra es la designación de un califa. Pues desde que Dios creó al primer ser humano terrestre, que fue Adán (**con él sea la paz**), lo puso como califa suyo en la Tierra.

{Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Ciertamente, Yo soy el que pone en la Tierra un califa». Dijeron: «¿Acaso has de poner en ella a quien corrompa en ella y derrame sangre, y nosotros glorificamos con tu alabanza y te santificamos?» Dijo: «Ciertamente, Yo sé lo que no sabéis»}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

{Y enseñó a Adán los nombres, todos ellos. Luego los expuso a los ángeles y dijo: «Informadme los nombres de éstos, si sois veraces»}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 31.

{Dijeron: «Glorificado seas, no hay saber para nosotros sino lo que nos han enseñado. Ciertamente Tú eres el Omnisciente, el Sabio»}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 32.

{Dijo: «Oh Adán, infórmale sus nombres». Así pues, cuando les hubo informado sus nombres dijo: «¿Acaso no os había dicho que sé lo oculto de los cielos y la tierra, y que sé lo que mostráis y lo que escondéis?»} Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 33.

Esto es lo que hubo entre Adán (**con él sea la paz**) y los ángeles y los genios, porque los ángeles y los genios son incapaces de alcanzar el conocimiento que Adán (**con él sea la paz**) alcanza por sí mismo. Así que era inevitable que Adán fuera el califa, porque él es quien puede hacerles conocer lo que ellos ignoran. Y actuó con algo de la capacidad depositada en él y su potencial, puesto que era

un ser humano. Y el ser humano es el que tiene la capacidad más amplia y poderosa porque fue creado a imagen de Dios. Es decir, fue creado sobre el conocimiento de los nombres de Dios, y se ha depositado en él la capacidad de manifestar los nombres de Dios en la creación, [Dios creó a Adán a su imagen].¹

Por otra parte, entre los seres humanos o los mismos hijos de Adán, es inevitable que haya diferencias en las obras o en la sinceridad, aparte de que la mayoría de ellos descuida sus acciones. Además, es imperativo que el erudito que conoce a Dios sea el califa designado por encima del ignorante. Por lo tanto, el primer califa verdadero —en los mundos superiores— es Muhammad (**bendígale Dios y a su familia**), luego los familiares de Muhammad (**con ellos sea la paz**) y luego los seres humanos más ideales. Con respecto a este Mundo Físico, él es el que más sabe de la creación y el que más conoce a Dios Glorificado en cada época.

Así que aquí está el designador, el designado y el saber depositado en el designado. Teniendo en cuenta las características del califa, el enfoque de sus acciones o el encargo de su designador, podemos describirlo a él y a aquello que lleva, y las características de su designador. De este modo, considerando que él recibe noticias de lo oculto, decimos que es un profeta que trae noticias y que lo informa quien inicialmente lo inspira. Y considerando que lleva un mensaje, entonces es un mensajero que lleva un mensaje de un remitente. Entonces, el fundamento de la religión, que es la designación de un califa, consiste en tres fundamentos que son: el designador, el califa y el saber. O el informador, el profeta y las noticias. O el remitente, el mensajero y el mensaje. Y podemos describir al califa como a un imam si tiene la posición de imamato.

Este fundamento (la designación del califa) es el fundamento de la religión, su columna y su soporte. Quien la destruye, destruye la religión divina sin dejar nada de ella. Por esto los imames (**con ellos sea la paz**) y el Imam As-Sadiq (**con él sea la paz**) confirmaron que quienes usurparon el derecho del Comandante de los Creyentes (**con él sea la paz**) tuvieron la mejor oportunidad de destruir el islam. No solo el hecho de que hayan usurpado el derecho del Comandante de los Creyentes (**con él sea la paz**), sino porque esta usurpación es como la destrucción del fundamento sobre el cual se apoya la religión divina, que es la designación. Y desde luego, hicieron que los seres humanos se desvíen de este fundamento que es la religión divina desde la A hasta la Z.

El Imam Yafar Bin Muhammad As-Sadiq (**con él sea la paz**) dijo:

¹ *Al-Kafi* de Al-Kulaini, vol. 1, pág. 134, *At-Tauhid* de As-Saduq, pág. 103.

- ❖ «La religión y el fundamento de la religión es un hombre. Ese hombre es la certeza y la fe. Es el imam de su nación y de la gente de su época. Quien lo conoce, conoce a Dios y quien lo rechaza, rechaza a Dios y a su religión. Quien lo ignora, ignora a Dios y a su religión. No se conoce a Dios, ni su religión, ni su sharía excepto a través de ese imam. Así mismo, la religión de Dios se lleva a cabo conociendo a estos hombres. Y el conocimiento a su modo¹ es un conocimiento firme y consciente, mediante el cual se conoce la religión de Dios y a través del cual se llega a conocer a Dios».²

El Mensajero (bendígale Dios y a su familia) confirmó esto en el famoso hadiz del grupo salvo en los libros de los sunnís:

- ❖ «Esta nación se dividirá en setenta y tres grupos. Todos ellos están en el fuego, excepto un grupo». Le dijeron: «¡Oh, Mensajero de Dios!, ¿cuál es ese grupo?». Dijo: «El de quien esté en lo que estoy hoy yo y mis compañeros».
- ❖ «Mi nación se dividirá en setenta y tres grupos. Todas ellos están en el fuego, excepto uno». Le dijeron: «Oh, Mensajero de Dios, ¿y cuál es?». Dijo: «El de quien esté en lo mismo que estoy hoy yo y mis compañeros».³

Por lo tanto, el Mensajero (bendígale Dios a él y a su familia) determinó la característica del grupo salvo, que es el grupo que tenga un líder designado por Dios, como lo era el Mensajero de Dios (bendígale Dios a él y a su familia), y creyentes en este liderazgo divino que reconocen a Dios y la orden de Dios, como lo eran los compañeros del Mensajero de Dios (bendígale Dios a él y a su familia).

Por lo tanto, la verdad es como la determinó y describió el Mensajero de Dios (bendígale Dios a él y a su familia) con precisión. Es el grupo que tiene la

¹ Este término es distinto entre las fuentes. Aquí es «modo» (وَجْهًا), en *Játima al-Mustadrak*, vol. 4, pág. 118 dice «su curso» (وَجْهَاتِهَا), en el *Bihar*, vol. 24, pág. 29 fue citado por Al-Basair como «dos lados» (وَجْهَيْنِ), y así mismo, en *Mirat Al-Uqul* y en algunas otra fuentes dice «dos tipos» (ضَرَبَيْنِ).

² *Basair ad-Darayay* de Muhammad Bin Al-Hasan As-Safar, pág. 549, *Mujtasar Basair ad-Darayay* de Al-Hasan Bin Suleimán Al-Hilli, pág. 82, *Játima al-Mustadrak* de Mirza An-Nuri, vol. 3, pág. 118 y *Bihar al-Anwar* de Al-Maylisi, vol. 42, pág. 290.

³ Ibn Taimiya menciona estas palabras en su colección de fetuas, vol. 24, págs. 171-172 y las describió como famosas.

misma relación que había entre él y sus compañeros, es decir, fe en la designación del califa. Así que hay un califa divino designado por Dios y creyentes en este califa, lo cual es el fundamento de la religión divina.

Hay una narración del Jeque As-Saduq (que Dios tenga misericordia de él) parecida a esto que dice:

- ❖ «Abu Nasr Muhammad Bin Ahmad Bin Tamim As-Sarajsi nos narró que dijo: Abu Labid Muhammad Bin Idrís Ash-Shami nos narró que dijo: Isaac Bin Israel nos narró que dijo: Abdurahmán Bin Muhammad Al-Maharibi nos narró que dijo: el africano nos narró, de Abdulá Bin Yazid, de Abdulá Bin Omar que dijo: El Mensajero de Dios (**bendígale Dios y a su familia**) dijo: “Llegará a mi nación lo que llegó a los hijos de Israel del mismo modo. Ellos se dividieron en setenta y dos credos, y mi nación se dividirá en setenta y tres credos, una más que ellos. Todas ellas están en el fuego, excepto uno”. Dijo: «Le dijeron: “Oh, Mensajero de Dios, ¿y cuál es ese único?”. Él dijo: “Aquel en el que estoy hoy yo y mis compañeros».¹

¹ *Maani al-Ajbar* de As-Saduq, pág. 323.

Los tres fundamentos:

El primer fundamento: el diseñador

Es Dios Glorificado y Altísimo o la realidad.

Hay dos caminos para la aceptación de la existencia de una realidad oculta y ser testigo de que existe en este mundo:

El primero: el camino de la inspiración

{Di: «Ciertamente, yo soy un ser humano como vosotros. Se me ha revelado que vuestro dios es un dios único. Así pues, quien espere el encuentro con su Señor, que haga obras buenas, y que no asocie en su adoración a su Señor a nadie»}, Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 110.

Cualquier ser humano debe ser consciente de que es ilógico taparse los oídos para no escuchar detrás de una pared y luego decir —obstinada e insistentemente— a los que escuchan que no hay nada detrás de la pared. Se supone que primero abra los oídos e intente escuchar y si no escucho como los demás puedo determinar que no hay nada detrás de la pared.

En verdad, el camino de la inspiración es el camino más fundamental y noble, y su principio es la aceptación de la existencia de la realidad (o Dios Glorificado sea). Pero este se extiende hasta más allá de esta aceptación y llega hasta el conocimiento, que es la razón de la creación.¹ Esto puede comenzar con la voluntad de escuchar la realidad y seguir con la imparcialidad y la sinceridad hacia la realidad existente en este universo, hasta que el espíritu del ser humano escuche la realidad sabia y se le demuestre la existencia y la sabiduría. Luego comenzar así su viaje al conocimiento y escuchar de Dios y de sus mensajeros con la inspiración en las visiones y las revelaciones. Incluso llegar al punto de

¹ {Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que sirvan}, Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56. Es decir, para que lo conozcan.

que el ser humano escuche hasta en los objetos inertes.¹ Este es el camino de los profetas y patronos, y se supone que sea el camino de todo hijo de Adán. Pero se apartan de su Señor mientras Él los llama y se preocupan del Mundo Temporal sin prestar atención. Tal vez sus acciones fueran maliciosas, como la hostilidad a los patronos de Dios, hasta que sus corazones queden cubiertos por el moho y ya no escuchen ni entiendan. {Pero no. Se apoderó de sus corazones lo que se estaban ganando}, Sagrado Corán – sura «Al-Mutaffifin» (Los defraudadores), 14.

Y dado que este camino, como he aclarado, se extiende más allá de la aceptación, no importa si ampliamos un poco la cuestión del conocimiento, que es la razón de la creación del ser humano.

El conocimiento: {Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que me sirvan}, Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56.

El ser humano, en esencia, fue creado para conocer a Dios, porque fue creado a su imagen. Es decir, que el ser humano es la manifestación de Dios en los mundos de la creación. Así pues, esta imagen, como la conocemos, habla de la realidad en cierta medida. Pero cuando la gente en general se aparta del camino de Dios, se preocupa por el Mundo Temporal y desatiende a su Señor. Los que de ellos en particular recuerdan son solo unos pocos, como las estrellas brillantes en la oscuridad del cielo. Es la voluntad de Dios —por su misericordia— elegir mensajeros entre aquellos sabios que recuerdan y escuchan, y enviarlos para hacer recordar a los que están desatentos preocupados por el Mundo Temporal, para que les haga conocer el camino y camine con ellos hacia Dios. Para que se salven algunos de esos que están desatentos, para que recuerden y sepan por el favor de Dios y el favor de aquellos primeros salvos. Por lo tanto, en esencia, todos los seres humanos recuerdan y no necesitan de alguien que les haga recordar. Así que si hay un mensajero se supone que lo reconozcan, aunque él mismo no se anuncie.

¹ Los objetos inertes o la materia en general son la fuente de la vida de las bacterias, las plantas y los animales. Además, cada manifestación de la vida, como la reproducción, el crecimiento y el movimiento no son sino procesos químicos si las observamos dentro de los límites de este mundo material. Así que no hay ninguna diferencia real entre las plantas, los animales, las bacterias y los objetos. La única diferencia está en el modo que la composición de esta materia le da capacidad al proceso de autorreplicación y en lo que se produce a través del proceso de evolución.

{Y guardaos de Dios, que os enseña Dios. Y Dios es de cada cosa Omnisciente}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 282.

{Di: «Ciertamente, yo soy un ser humano como vosotros. Se me ha revelado que vuestro dios es un dios único. Así pues, quien espere el encuentro con su Señor, que haga obras buenas, y que no asocie en su adoración a su Señor a nadie»}, Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 110.

Aunque estén desatentos, se supone que el recordador (el mensajero) — aquel que Dios les envió para que tomen juntos el camino que aquellos perdieron por su desatención— no necesite mucho para hacerlos recordar.

Por el contrario, se supone que el califa de Dios no necesite más que anunciarse. Se supone que los hombres sean capaces de reconocer al califa de su Señor y de su dios, aquel con el que siempre pueden comunicarse y preguntarle sobre su mensajero. Este es el fundamento que las personas conservan en su naturaleza y humanidad, aunque estén desatentos. Por eso el Corán aclara que los profetas y Abraham no necesitaban más que anunciar su convocatoria, es decir, llamar: {Y llama a los hombres a la peregrinación, han de venir a ti a pie y sobre todo camello delgado, viniendo desde cada desfiladero recóndito}, Sagrado Corán – sura «Al-Hayy» (La peregrinación), 27. La aleya es clara: Llama, Abraham, y los hombres vendrán a ti de prisa apenas sepan con tu anuncio de la convocatoria de Dios que traes,¹ porque recordarán, se

¹ Esto es lo que dijeron los herederos de Abraham (con él sea la paz), aquellos sabios devotos a Dios de la progenie de Abraham (con él sea la paz), cuando Abraham (con él sea la paz) los asentó por orden de Dios cerca de la casa inviolable [la Kaaba] para que sean ellos los imames de los hombres que llamen a la peregrinación y realicen el azalá, es decir, para que establezcan la religión de Dios Glorificado después de su padre Abraham (con él sea la paz). Así que los hombres debían ir a ellos como había sido antes el deber de sus padres de ir a Abraham (con él sea la paz). {Señor nuestro, he asentado parte de mi descendencia en un valle carente de siembra junto a tu casa sagrada, Señor nuestro, para que establezcan el azalá. Así pues, haz que los corazones de los hombres se inclinen hacia ellos, y proveelos de los frutos. Quizás hayan de agradecer}, Sagrado Corán – sura «Ibrahim» (Abraham), 37. En *Al-Kafī* de Al-Kulaini, vol. 1, págs. 392-393:

- De Alí Bin Ibrahim, de su padre, de Ibn Abi Amir, de Ibn Adina, de Fadil, de Abu Yafar (con él sea la paz) que dijo: «Está mirando a los hombres circunvalar la Kaaba y dijo: “Así la circunvalaban en el tiempo de la ignorancia. Solo se les ordenó circunvalarla, luego venir a

comunicarán con su Señor y sabrán por Él la cuestión de su mensajero y su verdad. Es más, se supone que recuerden como tú y que te reconozcan antes de que tú llames. Pero lamentablemente, han quedado ocupados con el Mundo Temporal hasta que tú les hiciste recordar y darse cuenta.

Por lo tanto, la gente ha de venir a ti apenas te anuncies. En cuanto a los que no son gente, o aquellos que han invertido su naturaleza hasta no merecer ser llamados gente, claro que no se beneficiarán con ningún llamado ni con ninguna otra cosa. Entre la gente y quienes han invertido su naturaleza hay muchos que han contaminado su naturaleza y su alma en alguna medida. Estos necesitan otras cosas aparte de un anuncio o un llamado, a las cuales llamamos evidencias para conocer al califa de Dios, o ley para conocer al Argumento.

Por su misericordia, el Glorificado Altísimo no sólo envió mensajeros, aunque esto ya era un favor suyo —Glorificado sea—, sino que además ordenó a sus mensajeros anunciar sus convocatorias, a pesar de lo que tendrían que soportar los mensajeros y amados del Glorificado a manos de sus enemigos por este anuncio. Es más, por la extensión de su misericordia —Glorificado sea y Altísimo— no solo hizo todo esto, sino que envió con sus mensajeros señales y evidencias (evidencias claras y obvias para todo buscador de la verdad) hasta

nosotros, mostrarnos su lealtad y su respeto, y ofrecernos su apoyo”. Luego recitó esta aleya: “{Así pues, haz que los corazones de los hombres se inclinen hacia ellos}”».

- De Al-Husein Bin Muhammad, de Maala Bin Muhammad, de Alí Bin Asbat, de Daud Bin An-Naamán, de Abu Ubaida que dijo: «Escuché a Abu Yafar (con él sea la paz) —viendo a los hombres en Meca y lo que hacían». Dijo: «Y él dijo: “Lo hacen como se hacía en el tiempo de la ignorancia. ¡Por Dios!, ¿acaso les ordenó esto? Solo se les ordenó que realizaran su circunvalación, que fueran leales a su promesa, que caminaran con nosotros, que nos informen su lealtad y que nos ofrecieran su apoyo”».

- De Alí Bin Ibrahim, de Saleh Bin As-Sanadi, de Yafar Bin Bashir, de Muhammad Bin Yahia, de Ahmad Bin Muhammad Bin Isa, de Ibn Fadal Yamia, de Abu Yamila, de Jalid Bin Ammar, de Sadir que dijo: «Escuché a Abu Yafar (con él sea la paz) mientras él entraba y yo salía, pues tomó mi mano, se volvió hacia la Casa y dijo: “Oh, Sadir, se ha ordenado a los hombres venir a estas piedras, circunvalarlas y luego venir a nosotros, mostrarnos su lealtad a nosotros y de esto dijo Dios: {Y ciertamente, he de ser perdonador con quien se arrepienta, crea y obre bien. Luego, habrá sido guiado}” —poniendo luego una mano en su pecho— “hacia la lealtad a nosotros”. Luego dijo: “Oh, Sadir, ¿te hago ver a los que entorpecen la religión de Dios?”. Entonces miró a Abu Hanifa y a Sufián Az-Zauri que en ese momento estaban reunidos en la mezquita y dijo: “Aquellos son los que entorpecen la religión de Dios. No tienen guía de Dios ni libro claro. Si aquellos... (...) ... se hubieran sentado en sus casas, los hombres habrían deambulado y no habrían encontrado a nadie que les informara de Dios Bendito y Altísimo y de su Mensajero (bendígale Dios y a su familia) hasta que vinieran a nosotros y les informáramos de Dios Bendito y Altísimo y de su Mensajero (bendígale Dios y a su familia)”».

no dejar excusa ni argumento para el que discuta, sin importar lo débil que fuera la excusa o lo inválido del argumento. {Mensajeros albriciadores y advertidores para que no tengan los hombres contra Dios ningún argumento después de los mensajeros. Y ha sido Dios poderoso, sabio}, Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 165. Y aunque este argumento ellos —como he explicado— no era ningún argumento real, no obstante, el Generoso y Misericordioso lo consideró un argumento de ellos, por la grandeza de su generosidad. Así que envió mensajeros con señales y evidencias, para arrancar de raíz este argumento imaginario. Y aún con esto —lamentablemente—, los rebeldes faltos de vergüenza a los que Dios concedió una oportunidad tras otra sin que las merezcan, pedirán otra oportunidad: {Dijeron: «Señor nuestro, nos has hecho morir dos veces y nos has hecho vivir dos veces. Así pues, hemos reconocido nuestros pecados. ¿Acaso hay pues, hacia la salida algún camino?»}, Sagrado Corán – sura «Gafir» (Perdonador), 11.

Pero para ilustrar más esta cuestión pondré este ejemplo: tienes una tarea y la encargas a cierta persona. Y no la cumple por negligencia y pereza. Luego, cuando le preguntas «¿por qué no has cumplido con la tarea?» viene a ti con débiles y falsas excusas. Te dice, por ejemplo: «Necesito esto y aquello para cumplir con esta tarea». Entonces tú, para terminar con sus excusas y débiles argumentos —sabiendo tú que son débiles excusas y mentiras— realizas lo que te pide. De esta manera, es como si tú consideraras que son excusas y argumentos verdaderos. Como dice el famoso refrán: «sigue al mentiroso hasta el umbral de su puerta». {Y si los hubiéramos destruido con un tormento antes de ello, habrían dicho: «Señor nuestro, ¿por qué no has enviado a nosotros un mensajero para que sigamos tus señales antes ser humillados y desgraciados?»}, Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 134. Pues la cuestión viene por esta puerta y que nadie se imagine que los hombres tengan algún argumento real contra Dios. Es igual que haya enviado o no a algún mensajero. Es igual que el mensajero haya venido con señales, evidencias y pruebas, o con las manos vacías y solo el recuerdo de Dios.

Por tanto, lo que se pide a cada ser humano es que recuerde y sea sincero, para ser un profeta inspirado que conoce la realidad y lo que quiere de él su Creador, Glorificado sea. Dios lo ha dotado de esto y lo ha creado para esto. Él está a prueba, para que se cumpla así {Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que me sirvan}, Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56. {Y guardaos de Dios, que os enseña Dios. Y Dios es de cada cosa Omnisciente}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 282.

{Di: «Ciertamente, yo soy un ser humano como vosotros. Se me ha revelado que vuestro dios es un dios único. Así pues, quien espere el encuentro con su Señor, que haga obras buenas, y que no asocie en su adoración a su Señor a nadie»}, Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 110.

Pero lamentablemente la mayoría de los seres humanos se inclinan hacia la oscuridad de este Mundo Físico y descuidan a su Señor. Y no toman este camino, que es el camino de inspiración, sino unos pocos, como los profetas, los mensajeros y los patronos de Dios, Glorificado sea. Pues Dios abrió para los demás hijos de Adán un camino intermedio, o un califa que los hace llegar y conocer. De esta manera, con la apertura de este camino intermedio, aparecen otros dos fundamentos conectados con el designador que debe conocerse, Glorificado sea: el califa y el mensaje que lleva para comunicar.

El segundo: el camino intelectual

Y es un camino que investiga las pruebas de la existencia de Dios o la realidad y las pruebas de los atributos, pero no alcanza el conocimiento real que es la razón de la creación.

El Corán presenta algunas evidencias intelectuales, como la evidencia de la organización y la sabiduría que el ser humano ve en el universo, y la evidencia de que la nada no produce. Y examinaremos algunas de las evidencias intelectuales, quizás sean un argumento contra quien se atiene al intelecto al sacar conclusiones como afirma.

Y aquí debemos identificar y definir una cuestión importante que complementa en un tema que queremos

Se espera que cada ser humano recuerde y sea sincero, para convertirse en un profeta inspirado, y conocer la realidad y lo que su Creador -Glorificado sea- desea de él.

Dios ha puesto esto en su naturaleza y lo ha creado para esto, para ponerlo a prueba y para se cumpla lo que dijo Dios Altísimo: {Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que me sirvan}, Sagrado Corán - sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56.

{Y guardaos de Dios y os enseñará Dios. Y Dios es de todas las cosas Omnisciente}, Sagrado Corán - sura «Al-Báqara» (La vaca), 282.

Del libro Creencias del islam, pág. 13.

Del Sayed Ahmed Alhasan